

Rosa Martín Gascueña

DOI: 10.4312/vh.26.1.79-98

*Universidad Complutense de Madrid*

## **Cortesía en el inicio y el final de los discursos de aceptación del Premio Cervantes**

**Palabras clave:** discurso, prototipo, cortesía, secuencia, Premios Cervantes

### **1 Introducción**

El Premio Cervantes es el máximo galardón de las letras en español. Nace en España, en octubre de 1975, después de la muerte del dictador Francisco Franco y desde entonces se falla hacia finales de noviembre del año anterior a la lectura del discurso, el 23 de abril, día internacional del libro<sup>1</sup>. El primer galardonado con este premio es el poeta español Jorge Guillén, exiliado en diferentes países durante 37 años. En 1977 dicta su discurso en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, el 23 de abril, día en el que se conmemora la muerte de Cervantes. A partir de entonces comienza una tradición para la literatura escrita en lengua española que se mantiene en la actualidad<sup>2</sup>. Este premio tiene gran prestigio entre los escritores. Al recogerlo los galardonados dictan un discurso elaborado, personal y singular, aunque todos presentan un aire familiar entre sí, a pesar de las diferencias, lo que hace que este tipo de discurso se consolide como un género peculiar, que responde a la misma función, un acto de agradecimiento ante la entrega del prestigioso premio que reconoce su obra.

Los cuarenta y tres escritores galardonados con el premio Cervantes hasta noviembre de 2017 tienen en común una importante trayectoria literaria y

1 Declarado día internacional del libro porque esa fecha coincide con la muerte de Cervantes, Shakespeare, el Inca Garcilaso de la Vega y otros grandes escritores.

2 Este trabajo recoge hasta el discurso del nicaragüense Sergio Ramírez dictado en 2018 y fallado en noviembre de 2017.

son internacionalmente reconocidos con otros premios destacados. El promedio de edad de los autores al ser premiados es de 77 años, si se tiene en cuenta a los más jóvenes hasta ahora (el peruano Mario Vargas Llosa con 58 años en 1994, y el mejicano Carlos Fuentes con 59 años en 1987) y a los más ancianos (el poeta chileno Nicanor Parra a los 97 años en 2011, que no pudo recoger ya el premio, y la poetisa cubana Dulce María Loynaz con 90 años en 1992). Esto condiciona la visión madura de la vida, desde ese período «incómodo de la vejez» como dice Goytisolo en 2015. Cabe apuntar que la mayoría de los premiados son hombres, treinta y nueve, mientras que «mujeres sólo son cuatro», según destacó al inicio de su discurso Elena Poniatowska; la primera en recibirlo, en 1988, doce años después de la creación del premio, fue la española María Zambrano con 85 años, filósofa, ensayista y exiliada en Méjico. La segunda, la poetisa y novelista cubana Dulce María Loynaz con 90 en 1992, la tercera la narradora española Ana María Matute con 85 en 2010 y la última, la periodista y novelista mejicana Elena Poniatowska con 81 en 2013.

En la tabla 1 se muestran los 43 galardonados agrupados por nacionalidades, se destacan en cursiva las cuatro escritoras.

<b>Escritores</b>	<b>Nacionalidad</b>
Jorge Borges, Adolfo Bioy, Ernesto Sábato, Juan Gelman	4 argentinos
Álvaro Mutis	1 colombiano
Alejo Carpentier, Cabrera Infante, <i>Dulce María Loynaz</i>	3 cubanos
Jorge Edwards, Gonzalo Rojas, Nicanor Parra	3 chilenos
Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Luis Rosales, Miguel Delibes, Gerardo Diego, Antonio Buero Vallejo, <i>María Zambrano</i> , G. Torrente Ballester, Francisco Ayala, Camilo José Cela, García Nieto, José Hierro, Francisco Umbral, Sánchez Ferlosio, José Jiménez Lozano, Antonio Gamoneda, Juan Marsé, <i>Ana María Matute</i> , Juan Goytisolo, Eduardo Mendoza.	21 españoles
Octavio Paz, Carlos Fuentes, Sergio Pitol, José Emilio Pacheco, <i>Elena Poniatowska</i> , Fernando del Paso	6 mejicanos
Augusto Roa Bastos	1 paraguayo
Vargas Llosa	1 peruano
Juan Carlos Onetti	1 uruguayo
Sergio Ramírez	1 nicaragüense

Tabla 1: Premiados con el Premio Cervantes (39 escritores y 4 escritoras)

Tras esta breve introducción a los protagonistas de los premios, pasamos al estudio de las características generales de este género discursivo.

## 2 El discurso de aceptación del Premio Cervantes

Los discursos de aceptación del Premio Cervantes son de agradecimiento por la concesión del galardón, son emotivos, maduros, demuestran su admiración por Cervantes y sus obras. Son un género<sup>3</sup> complejo de elaboración escrita para la lectura oral, se emiten con la carga emocional de los rasgos prosódicos, aunque en este trabajo no se tienen en cuenta y solo se analiza el texto<sup>4</sup>. Estos discursos están muy trabajados, como indica el nieto de Nicanor Parra al recoger el premio del poeta de 97 años porque no pudo asistir en el 2012<sup>5</sup>.

A propósito del discurso de agradecimiento al premio Miguel de Cervantes, mi abuelo me ha encargado que pida prórroga de mínimo un año, del 23 de abril del año 2012 al 23 de abril de 2013, para poder pergeñar un discurso medianamente plausible. Él mismo dijo... Yo demoro seis meses en armar un discurso que se lee en 45 minutos y que parece que estuviera improvisado.

La metodología empleada para el análisis de estos discursos parte de los presupuestos del discurso como un hecho social que se construye mediante la inferencia y la recreación del contexto social y cognitivo. Entonces, es fundamental definir contexto y los ingredientes que lo integran. En consecuencia, el contexto es básico en la construcción del significado y se define como un supuesto mental o una interpretación subjetiva de los interlocutores de las propiedades relevantes sociales, interaccionales y comunicativas de la situación en la que participan (Van Dijk, 2011).

De acuerdo con esta definición, analizamos los factores comunes de los que parten todos los autores, comenzamos con las coordenadas espacio-temporales de emisión del discurso: el dónde, el lugar físico donde se desarrolla la ceremonia, el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares. El cuándo, el 23 de abril, día del libro, en el que se celebra la muerte de Cervantes, uno de los autores más elogiados de la literatura universal y máximo representante de la literatura en español, admirado por todos. A quiénes se dirige, los interlocutores:

3 Género, según Bajtin (1982: 278-294) en su obra *Estética de la creación verbal*, se define como un conjunto de enunciados relativamente estables utilizados por una comunidad en diferentes ámbitos de su actividad social.

4 El texto se considera parte del discurso.

5 En las citas de los discursos de los premiados no se indica la página porque no están editados oficialmente, sólo en pdf disponibles para su descarga en <http://www.rtve.es/premios-cervantes-archivo/>

un auditorio institucional integrado por los Reyes de España, autoridades políticas y académicas, además de familiares, amigos e invitados que reconocen y valoran su obra. La finalidad del discurso es el agradecimiento, un acto protocolario donde el escritor da las gracias por el reconocimiento de su obra, alaba a Cervantes, y además todos presentan una temática común: comentan su vida, nombran a sus maestros y exponen sus ideas sobre el mundo, la literatura, la libertad, el idioma como vínculo de unión entre los pueblos. Dámaso Alonso indica en su discurso<sup>6</sup> de 1979: «tenemos todos que defender la unidad del español [...]. Hay que respetar las variaciones existentes». En muchos casos hay una denuncia de la situación política en la que vive o ha vivido el escritor, Buero Vallejo en su discurso de 1987 describe: «vivimos tiempos diferentes. Nuestro aislamiento parece estar acabando» o las de Juan Gelman en 2008:

Santa Teresa y San Juan de la Cruz tuvieron para mí un significado muy particular en el exilio al que me condenó la dictadura militar argentina. [...] La dictadura militar argentina desapareció a 30.000 personas y cabe señalar que la palabra «desaparecido» es una sola, pero encierra cuatro conceptos: el secuestro de ciudadanas y ciudadanos inermes, su tortura, su asesinato y la desaparición de sus restos en el fuego, en el mar o en suelo ignoto. El Quijote me abría entonces manantiales de consuelo.

En definitiva, todos estos factores contribuyen a la creación de un modelo<sup>7</sup> contextual común de producción y recepción de los discursos en los que se destaca la particular cortesía protocolaria que condiciona, en parte, la organización discursiva de los mismos, como apuntamos en el apartado siguiente.

### 3 La cortesía en el discurso

La cortesía, desde el enfoque pragmático y funcional, no es solo un conjunto de normas que regulan las relaciones sociales, es una estrategia de interacción social que gestiona la imagen de los interlocutores y, además, es un componente estructural en estos discursos de aceptación de los premios Cervantes.

6 Las fechas que aparecen en las citas son del año en el que dictan los discursos los escritores, es decir, unos meses después de cuando se falla el premio, de ahí la discrepancia de años al referirnos a los autores. Y en cuanto a las citas literales de sus palabras, indicamos solo el año en que se pronunció el discurso sin más detalles, puesto que hasta la fecha no han sido publicados.

7 Nuestros modelos mentales de espacios o lugares son constructos esquemáticos relevantes para llevar a cabo nuestros objetivos y actividades, combinan la información de experiencias previas de modelos socioculturales con la nueva información.

La imagen es la visión que otras personas tienen de nosotros (Goffman, 1981) y que negociamos en la interacción social; mediante la cortesía verbal reforzamos la imagen positiva o negativa (Brown y Levinson, 1987)<sup>8</sup>. Los actos de habla corteses crean emociones y presentan una imagen positiva del escritor con la que se constituye su identidad social e individual en su discurso. Sin duda, la cortesía es un elemento clave en la configuración lingüística y en la organización discursiva. Por un lado, emplean distintas estrategias como la variedad de fórmulas protocolarias; por otro, utilizan diferentes figuras retóricas como la metáfora y la metonimia y por último, recurren a la intertextualidad y a la polifonía. Todos estos recursos construyen el discurso y la ideología de los autores.

### 3.1 Cortesía e identidad

La cortesía discursiva incluye actos expresivos de agradecimiento, de modestia, de humildad, de disculpa que redundan en beneficio del enunciador que los utiliza y nivelan las relaciones entre los interlocutores (Haverkate, 1994: 93). La cortesía refuerza la identidad del escritor, proyectando de forma paralela su imagen de autonomía y de filiación<sup>9</sup> (Bravo, 2005: 106). Los autores muestran su imagen individual con un entorno característico personal, diferenciado y propio, distinto de los demás y al mismo tiempo una imagen positiva integradora de pertenencia a un grupo social, como ilustran las palabras de Cela en su discurso de 1996: «[...] yo ya no puedo dar marcha atrás por haberme pasado la vida escribiendo, tampoco quiero ni debo hacerlo y proclamo mi lealtad a mi oficio.» Las de Alberti en el 1984 reconoce el valor de otros poetas y se identifica con ellos y los nombra: «Los nombres de Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, José Bergamín y Miguel Hernández no los puedo olvidar aquí, ya que todos juntos recorrimos un igual camino hasta el desgaje, el tirón violento de la guerra». Las de Elena Poniatowska, en 2014, indican que pertenece a ese minoritario grupo de las escritoras premiadas, a la vez que resalta su individualidad, porque su destino ha sido amable.

8 «Central to our model is a highly abstract notion of 'face' which consists of two specific kind of desire ('face-wants'), attributed by interactants to one another: the desire to be unimpeded in one's actions (negative face), and the desire (in some respects) to be approved of (positive face)». (Brown y Levinson 1987: 13).

9 La *Imagen de autonomía* abarca todos aquellos comportamientos que están relacionados con cómo una persona desea verse y ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro del grupo. La *Imagen de afiliación* agrupa aquellos comportamientos en los cuales se refleja cómo una persona desea verse y ser vista por los demás en cuanto a aquellas características que la identifican dentro del grupo (Bravo, 2005: 106).

Soy la cuarta mujer en recibir el Premio Cervantes, creado en 1976. (Los hombres son treinta y cinco.) [...] María, Dulce María y Ana María, las tres Marías, zarandeadas por sus circunstancias, no tuvieron santo a quién encomendarse y sin embargo, hoy por hoy, son las mujeres de Cervantes, al igual que Dulcinea del Toboso, Luscinda, Zoraida y Constanza. A diferencia de ellas, muchos dioses me han protegido [...]

La confección de estos discursos prototípicos incluye el agradecimiento y el reconocimiento de la obra de Cervantes como ingredientes distribuidos a lo largo de la elocución, según el deseo de escritor, el cual emplea elementos retóricos para ofrecer su visión del mundo a través de la formalización lingüística. Los procesos interpretativos se generan mediante el reconocimiento y la identificación de estos fenómenos lingüísticos, que categorizan el mundo a través de figuras como las metáforas o las metonimias cuyo origen es la obra cervantina. De este modo, se conceptualiza la realidad y se muestra un contexto cognitivo, socio-cultural que vehicula la interpretación del enunciado. Sirva de ejemplo el fragmento del discurso dictado en 2001 por Francisco Umbral: «España dio el salto quijotesco, porque Don Quijote es la metáfora de España, sí pero no en el sentido festival y dominical en que lo dicen quienes suelen. [...]». En el siguiente fragmento del discurso de Goytisolo, en 2005, la metonimia selecciona rasgos prototipos que posibilitan la referencialidad y vehiculan las inferencias de los contextos cognitivos interpretativos: «abrazar como un salvavidas la reivindicada por Carlos Fuentes nacionalidad cervantina. Me reconozco plenamente en ella. Cervantear es aventurarse en el territorio incierto de lo desconocido con la cabeza cubierta con un frágil yelmo bacía».

Citar las voces de otros autores es cortesía, destacar el mérito ajeno refuerza la imagen identitaria del escritor. La intertextualidad presente en todos los discursos crea la textura discursiva que es polifónica. A través de esas voces aparece la identidad de los autores que reivindican sus rasgos étnicos, lingüísticos y culturales. Mostramos las palabras del discurso de Elena Poniatowska en 2014:

Este enorme país temible y secreto llamado México, en el que Francia había tres veces, se extendía moreno y descalzo frente a mi hermana y a mí y nos desafiaba: «descúbrame». El idioma era la llave para entrar al mundo indio, el mismo mundo del que habló Octavio Paz, aquí en Alcalá de Henares en 1981, cuando dijo que sin el mundo indio no seríamos lo que somos [...].

La intertextualidad<sup>10</sup> relaciona un texto con otros construyendo un contexto de comprensión y producción, al que se añade la polifonía de voces reales o de personajes ficticios para crear un contexto emocional y cognitivo en los interlocutores.

*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Cervantes y su toda su obra son símbolos culturales y de identidad de la lengua española. Son nuestra cultura<sup>11</sup> entendida como una construcción esencialmente discursiva. Así don Quijote categoriza a un individuo luchador, soñador, un caballero andante que vive la ilusión de las obras de caballería. Y su voz es un recurso presente, por ejemplo, en el discurso de Sergio Pitó (2006) «La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos». Todos los personajes cervantinos, Sancho Panza, Dulcinea... son parte de nuestra «historia privada<sup>12</sup>» y también de la universal. De ahí la complicidad en las referencias del discurso de Ana María Matute de 2011: «¿Y quién no ha convertido alguna vez a un Aldonzo o Aldonza de mucho cuidado en Dulcineo o Dulcinea [...]?».

### 3.2 La cortesía en la organización discursiva

Los premiados escriben sus discursos para ser oídos por un auditorio. Estos pertenecen a la modalidad oral y tienen como finalidad aceptar el premio Cervantes. Cada uno de los discursos es una unidad que se concibe como un todo, con una estructura clásica (inicio, desarrollo y final), que se corresponden con las *secuencias* de *apertura*, *desarrollo* y *cierre* que forman el plano discursivo secuencial propuesto por Cortés (2011: 9) y a las que denominamos secuencias estructurales. La definición de *secuencia* difiere según los enfoques conversacionales o de la lingüística textual<sup>13</sup>; para nosotros, una *secuencia* es un conjunto de enunciados con coherencia semántica y cohesión que responde a una organización estructural y temática.

10 *Intertextualidad* es un término acuñado por Kristeva en 1969 y que parte de las teorías de Bajtín sobre la dialogicidad. (Ver *Estética de la creación verbal*, 1982)

11 La cultura es el conjunto de relatos que nos contamos a nosotros mismos sobre la realidad que nos rodea (Greertz, 1973).

12 Referencia al discurso de Vargas Llosa en 1995: «los deseos sobre el cual se columpia la criatura humana, obtuvo derecho de ciudad y los fantasmas de la imaginación pasaron a formar parte de lo vívido, a ser, en palabras de Balzac, la historia privada de las naciones».

13 En el caso de Gallardo (1996: 25), que entiende secuencia como el «intercambio o conjunto de intercambios dotados de entidad temática y/o funcional en el seno de la conversación». En el modelo secuencial propuesto por Adam (1992) para la clasificación textual, «la secuencia es la unidad constituyente del texto, que está constituida por paquetes de proposiciones (P: macroproposiciones), a su vez constituidas por n proposiciones (p: microproposiciones)» (citado en Casamiglia y Tusón, 2001: 265).

Estos discursos responden a un modelo protocolario prototípico, a un ritual formal, donde la cortesía se manifiesta explícita e implícitamente mediante distintos recursos como la intertextualidad, las citas directas o encubiertas a otros escritores, la configuración formal y la distribución secuencial<sup>14</sup>. Todas las secuencias estructurales de apertura, desarrollo y cierre poseen una distribución temática organizada en secuencias tipológicas prototípicas narrativas, descriptivas etc. En las secuencias de apertura, todas las intervenciones dedican sus primeras palabras a nombrar a la audiencia antes de comenzar su discurso. En el inicio se debe empatizar con los interlocutores, llamar su atención, la *captatio benevolentiae*, despertar su interés con diferentes recursos como el humor, la ironía, se cuentan anécdotas, se pide disculpas por el contenido de la intervención, se muestra humildad, asombro, agradecimiento etc. Es preciso ganarse la simpatía y la curiosidad de quien va a escuchar. Sirva de ejemplo el inicio humorístico del discurso de Fernando del Paso en 2016: «La del alba sería cuando timbró el teléfono de mi casa y yo pensé que si no era una tragedia la que me iban a anunciar, sería la malobra de un rufián que deseaba perturbar mis buenas relaciones con Morfeo, o quizás el mago Frestón».

En el desarrollo de los discursos, las secuencias narrativas y descriptivas son las dominantes en gran medida. Y aunque el contenido de cada uno es diferente, en la mayoría la obra cervantina está presente y enlaza con la vida del escritor dado el carácter autobiográfico de muchos de los discursos: «Después, en plena adolescencia, don Quijote irrumpe en mi vida [...]» relata Juan Marsé en el 2009. Es común a muchos hacer balance de su propia vida y su obra como Miguel Delibes en el 1994: «Pero este derroche de la propia vida en función de otros, no tenía una compensación en tiempo. Es decir, cuando yo ‘vivía por otro’. Cuando vivía una vida ‘ajena a la mía’, no se me paraba el reloj.»

A lo largo del discurso también se emplean secuencias argumentativas, aunque no son las dominantes, mediante la combinación del conocimiento y la emoción, como desarrolla José Manuel Caballero Bonald en su discurso de 2013:

Basta una simple ojeada al esplendor polifónico de su gran novela para entender que todo lo que tuvo de infortunada la vida de Cervantes, acabó encontrando una justiciera

14 Este concepto parte de las propuestas sobre la organización textual de Adam (1992). Existen secuencias prototípicas que se corresponden con combinaciones estables de enunciados, con estructuras y plan compositivo. Se distinguen cinco secuencias: *narrativa*, *descriptiva*, *argumentativa*, *explicativa* y *dialogal*.

contrapartida en esa manifestación suprema de la propia libertad que es la palabra. «Libre nací y en libertad me fundo», reza el último endecasílabo de un hermoso soneto de la Galatea. Una libertad que enarbola Cervantes como una lanza desempolvada –la del caballero de la Triste Figura– .... Decía Octavio Paz que «con Cervantes comienza la crítica de los absolutos: comienza la libertad».

La dialogicidad se emplea como fórmula retórica de interacción, aunque las secuencias dialogadas no son muy abundantes en el desarrollo del discurso, con la excepción del discurso de Guillermo Cabrera Infante en 1998, concebido como una conversación entre él y Cervantes:

–¿Es el Quijote una alegoría de su vida?

No lo pensó mucho para decir:

–Es la parodia de una alegoría.

–En todo caso es un libro maravilloso.

–Es muy amable con mi libro. [...]

Cervantes tendría mi edad exactamente ahora, pero era obvio que estaba en el invierno de nuestro contento: Cervantes por su Don Quijote, yo por mi Cervantes.

Los finales de estos discursos incluyen una conclusión del mensaje transmitido, en el que en muchos casos hay referencias al contexto sociopolítico y donde se muestra la ideología de los escritores, en un alto porcentaje se cierra con emoción y palabras de agradecimiento y en ocasiones con versos propios o de otros, como: en el discurso de Sergio Ramírez en 2017 «Y gracias, don Felipe, por esta honra que España, la de ‘los mil cachorros sueltos’ de la lengua, concede a Centroamérica a través mío, y a mi país de vientre pequeño, pero tan pródigo». Otro ejemplo de versos propios o de otro viene de la mano de Jorge Guillén en 1977:

[...] cuánto le conmueve que una obra poética, llevada a término durante medio siglo, sea ahora tan halagüeñamente reconocida. Y mucho le importa, asimismo, que en la ardua transición política de nuestro país este momento, este Parainfo, signifiquen un acto de concordia, ya definitivamente superada la guerra más cruel. Y poesía es ahora –como ha sido siempre para este poeta– un símbolo de esperanza.

## 4 Análisis de la apertura y cierre de los discursos de aceptación del Premio Cervantes

Este estudio considera los factores comunes a todos estos discursos: la situación espacio temporal de la emisión y recepción, los interlocutores (el auditorio), la temática y la motivación (aceptar el reconocimiento y exaltar la obra de Cervantes). Todos estos elementos armonizan con la cortesía como elemento vertebrador y de la organización discursiva.

En esta aproximación al análisis de este tipo de discurso, debido a la dimensión del proyecto, solo hemos recogido las fórmulas más utilizadas al comenzar y al terminar. Nuestro corpus está formado por los cuarenta y tres discursos pronunciados por los autores el 23 de abril en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, meses después de que se fallara la resolución del premio, por lo cual la fecha que aparece en las citas es la de emisión del discurso y al no estar paginadas en ninguna publicación, solo se incluye el año.

El método de trabajo empleado ha sido el análisis cuantitativo y cualitativo de los elementos lingüísticos utilizados en los minutos iniciales y finales, incluidos en las secuencias de apertura y cierre, donde sólo se incluyen las primeras y últimas palabras de los enunciados agrupados en el primer y último párrafo<sup>15</sup> del discurso. Estos dos momentos son fundamentales para empatizar con el auditorio y responden a un ritual protocolario: al principio se debe captar el interés y al final se suele desvelar la esencia de la comunicación. Aquí los actos corteses refuerzan la imagen positiva tanto del enunciador como la del auditorio. En estos períodos, las dedicatorias y los agradecimientos manifiestan de forma explícita la cortesía y la emoción de los autores; se pueden repetir en ambas secuencias o bien solo en una.

Nuestro objetivo es comprobar si las fórmulas empleadas han experimentado alguna variación significativa en los 42 años del Premio Cervantes y si su uso se relaciona con variables socio-culturales que permitan anticipar algún rasgo de la idiosincrasia e ideología del escritor implícita en el discurso emitido. El estudio lo hemos dividido en apertura y cierre, aunque muchos elementos son comunes.

### 4.1 Análisis de la apertura de los discursos

Los discursos se han agrupado según su primer enunciado y así se distinguen: los que nombran al auditorio al principio, los que comienzan con dedicatorias,

<sup>15</sup> Seguimos a Catalina Fuentes (2002: 1140) que mantiene la diferencia entre párrafo y secuencia «utilizando párrafo y secuencia como unidades distintas». Entonces, una secuencia se define como una unidad temática con valor funcional, que puede estar formada por uno o más párrafos.

los que agradecen, los que se sienten honrados, los discursos que tienen un título y los que empiezan relatando una historia real autobiográfica o ficticia.

#### 4.1.1 Los que nombran al auditorio

Jorge Luis Borges y Gerardo Diego, en sus discursos de aceptación del premio compartido en 1980, son los primeros que comenzaron nombrando al auditorio al inicio de su discurso: Borges «Majestades, señoras y señores», Gerardo Diego «Majestad» y de esta forma empiezan veintidós autores. El protocolo indica que solo se debe nombrar a los que consideran más destacados; Juan Carlos Onetti en 1981: «Majestades, excelentísimos señores académicos, dignísimas autoridades, señoras y señores». El orden de designación varía poco, aunque no se mencione a los destinatarios justamente al inicio, sino después del título, o se intercale con el agradecimiento o la dedicatoria.

En 1987, el dramaturgo español Buero Vallejo, encarcelado durante siete años por la dictadura franquista, comienza nombrando un cargo político: «Majestades; señor Ministro de Cultura, señoras y señores; queridos amigos». El orden jerárquico y el número de nombramientos es diferente según los autores. Camilo José Cela en 1996 cambia el orden en los nombramientos: «Señor. Señora. Dignísimas autoridades. Señores académicos. Señoras y señores. Vuestra Majestad». La poetisa cubana Dulce María Loynaz en 1993 cita a dos cargos de la política: «Majestades, Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, señor Ministro de Cultura, Autoridades Académicas, excelentísimos señores y señoras». En 2007, el poeta español Antonio Gamoneda también cambia el nombre del cargo político y añade uno académico: «Majestades: Señor Presidente del Gobierno, Señora Ministra de Cultura, Señor Rector de la Universidad de Alcalá de Henares, Autoridades estatales, autonómicas, locales y académicas, señoras, señores, amigas, amigos». El mismo modelo lo adoptan cinco premiados posteriores: el poeta argentino Juan Gelman en 2008, el novelista español Juan Marsé en 2009 y los tres escritores mejicanos nombrados a continuación, aunque añaden alguna personalidad más. Así, el poeta, narrador y ensayista mexicano Emilio Pacheco en 2010 incluye una personalidad política mejicana: «Señora Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y para las Artes de México, Presidenta de la Comunidad de Madrid, Sr. Alcalde de esta ciudad [...]». Los discursos dictados por los mexicanos Elena Poniatowska, periodista y narradora, en 2015 y el novelista Fernando del Paso en 2016 mantienen la misma enumeración y orden que su compatriota predecesor; sin embargo, no nombran al cargo

político mexicano. Además este último incluye: «querida esposa –oíslo– e hijos, queridos parientes... queridos todos, Señoras y Señores».

Por otro lado, observamos que el término Majestades se utiliza en treinta y dos ocasiones; cinco veces solo y el resto seguido de otros nombres como señoras y señores, excelencias... No incluyen majestad/es el poeta español José Hierro en 1999: «ilustres personalidades» y «tan selecta concurrencia», ni el narrador español Francisco Umbral en 2001: «Señor. Señora. Dignísimas autoridades. Señores académicos. Queridos Amigos». La palabra rey se emplea en seis ocasiones y reina tres; solo dos autores especifican el nombre propio «Rey don Juan Carlos I», Ernesto Sábato en 1985 y Augusto Roa Bastos en 1990, quien también nombra a «la reina doña Sofía, que ama las artes[...]» y Gerardo Diego en 1980 «la reina doña Sofía la Serenissima Reyna[...]». En 2012, el nieto de Nicanor Parra pronuncia: «Sus Altezas Reales, Príncipes de Asturias, Autoridades presentes, Señoras y Señores.»

Hay once autores que no incluyen en la apertura ninguna enumeración: el novelista cubano Alejo Carpentier en 1978, el ensayista mexicano Octavio Paz en 1982, el poeta español Luis Rosales en 1983, el narrador argentino Adolfo Bioy Casares en 1991, el novelista español Miguel Delibes en 1993, el poeta cubano Guillermo Cabrera Infante en el 1998, ni ninguno de los siguientes autores españoles: el novelista José Jiménez Lozano en 2003, el novelista Rafael Sánchez Ferlosio en 2005, el poeta y novelista José Manuel Caballero Bonald en el 2013, ni tampoco el novelista español Juan Goytisolo en 2015.

#### 4.1.2 Los que comienzan con dedicatorias

Las dedicatorias como primeras palabras del discurso no son frecuentes. Hasta la fecha, solo Fernando del Paso en su lectura de 2016: «Dedico el Premio Cervantes a mis padres Fernando del Paso Carrara e Irene Alicia Morante Benevento. Dedico las siguientes palabras a mi amiga Carmen Balcells de Cataluña, al poeta mexicano Hugo Gutiérrez Vega y a José Emilio Pacheco». A continuación enumera al auditorio como mencionamos anteriormente.

Guillermo Cabrera Infante (1998) abre su intervención con el recuerdo «In memoriam Octavio Paz» y la narradora española Ana María Matute en 2011 tras el saludo: «Majestades y autoridades: Antes de nada, no puedo dejar de mencionar al gran poeta chileno don Gonzalo Rojas, Premio Cervantes 2003, que nos acaba de dejar. Hago extensivo también este recuerdo para todos los premios Cervantes que se nos han ido».

### 4.1.3 Los que agradecen

Las expresiones de agradecimiento refuerzan la imagen de los autores y están presentes en el inicio de muchos de los discursos. El orden de nombramiento va cambiando según los autores y la situación política. El primer discurso pronunciado en 1977, en el inicio de la transición española por Jorge Guillén es en tercera persona: «Por fortuna, al premiado le distingue una especialidad: la acción de *gracias*<sup>16</sup>, y enseguida comienza expresando su *profunda gratitud* a quienes le han concedido este increíble Premio.» Dámaso Alonso en 1979 indica que: «Lo primero que tengo que hacer es dar las gracias a los asistentes, presididos por el Jefe de la nación, nuestro Rey, darlas a la Academia Salvadoreña de la lengua que me eligió candidato al premio... Muchas Gracias». María Zambrano, ensayista española exiliada, en su discurso de 1989 repite tres veces *gracias*<sup>17</sup>: «la palabra luminosa de la ofrenda: Gracias. Gracias por concederme, en esta hora de España y en la Universidad de Alcalá de Henares, la ocasión de haber sido la primera mujer galardonada con el Premio Cervantes. Y gracias [...]». José Hierro en 1999: «De no ser por el respeto a los usos y exigencias del protocolo, yo me limitaría a agradecer su presencia en este acto solemne, y a continuación les invitaría a salir al puro aire primaveral...».

### 4.1.4 Los que consideran un honor y una honra

Los autores consideran un honor<sup>18</sup> obtener el premio Cervantes y así lo expresan literalmente algunos. Ernesto Sábato en 1985 comienza su discurso: «Es el más alto honor de mi vida recibir el Premio Miguel de Cervantes, doblemente honroso [...]». Augusto Roa Bastos en 1990: «El Premio Cervantes es el más alto honor que se ha concedido a mi obra». Juan Gelman 2007: «esta honrosísima distinción».

El primer galardonado, Jorge Guillén en 1977 alude inicialmente a la honra<sup>19</sup>: «La presente situación, abrumadoramente honrosa[...]». Francisco Ayala en 1992: «se me otorgaba este galardón tan preciado y honroso [...]».

### 4.1.5 Los discursos que tienen un título

Seis de estos discursos comienzan con un título introductorio al tema del que versará su intervención. El poeta español Luis Rosales en 1983 es el primero

16 La cursiva es nuestra, se emplea para resaltar las palabras y expresiones que computamos.

17 La palabra *gracias* se emplea siete veces en cuatro autores, *gratitud* aparece en seis autores, *agradecimiento* en cuatro y *agradecer* lo utiliza uno.

18 La palabra *honor* es empleada por ocho autores trece veces y *honrosísimo* una vez.

19 El término *honra* se emplea cuatro veces, *honroso* dos.

en emplearlo: *Pongo en sus manos lo que es suyo*. «Con estas principiantes y primeras palabras, quiero expresar mi agradecimiento [...]». El novelista peruano Mario Vargas Llosa en 1995: *La tentación de lo imposible*. «Hay algo abrumador en obtener un Premio llamado Cervantes en una ceremonia realizada por la presencia de Sus Majestades [...]». El novelista chileno Jorge Edwards en 2000 *La aventura del idioma*. «Majestades, distinguidas autoridades, señoras y señores:». Al año siguiente, en 2001, el narrador Francisco Umbral: *Un hidalgo y un fantoche llenos de sol y viento*. «Señor. Señora. Dignísimas autoridades. Señores académicos. Queridos Amigos». En 2015, Juan Goytisolo pronunciaba su discurso titulado con una frase del Quijote: *A la llana y sin rodeos*<sup>20</sup>. «En términos generales, los escritores se dividen en dos esferas o clases: [...]». En 2018, el narrador nicaragüense Sergio Ramírez pronuncia su discurso titulado *Viaje de ida y vuelta*. «Majestades:».

#### 4.1.6 Los que empiezan relatando una historia

Hay solo dos autores que arranquen contando una propia historia. Adolfo Bioy Casares en 1991: «Antes de leer el Quijote, en dos ocasiones tomé la pluma para escribir literariamente. [...]»; y Rafael Sánchez Ferlosio en 2005: «Una mañana de verano del 59, paseando mi hija y yo por el Retiro, al cruzar por el trecho que separaba el quiosco de la música del antiguo arrancan con su historia [...]».

### 5 Análisis del Cierre

Los finales de los cuarenta y tres discursos analizados se corresponden con el último párrafo de la exposición, la despedida. Su función es importante porque sintetiza ideas, recapitula y cierra la intervención, además suele apelar al sentimiento y a la emoción del auditorio. Por un lado, al igual que en la apertura, encontramos el agradecimiento y las dedicatorias. Algunos autores lo repiten, otros lo indican por primera vez. En cualquier caso, la organización es la misma y *gracias* es la palabra más frecuente en todos, como es el caso de Eduardo Mendoza en 2017: «Y aquí termino, repitiendo lo que dije al principio. Que recojo este premio con profunda gratitud y alegría, y que seguiré siendo el que siempre he sido: Eduardo Mendoza, de profesión, sus labores. Muchas gracias». Por otro, suele hacerse una recapitulación o una conclusión del discurso. A pesar de la originalidad de todos ellos, los temas más

20 *A la llana y sin rodeos* es una expresión que don Quijote utiliza en el capítulo XXXVIII de la segunda parte del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

frecuentes en el cierre son la importancia del idioma común, de la literatura, de Cervantes, de la libertad, de la vida y a veces hay reivindicación social y política. Citamos solo dos ejemplos:

Ahora abro el pasaporte y leo:

Profesión: escritor, es decir, escudero de Don Quijote.

Y lengua: española, no lengua del imperio, sino lengua de la imaginación, del amor y de la justicia; lengua de Cervantes, lengua de Quijote. Muchas gracias.

(Carlos Fuentes 1988)

Volver a Cervantes y asumir la locura de su personaje como una forma superior de cordura, tal es la lección del Quijote. Al hacerlo no nos evadimos de la realidad incua que nos rodea. Asentamos al revés los pies en ella. Digamos bien alto que podemos. Los contaminados por nuestro primer escritor no nos resignamos a la injusticia.

(Juan Goytisolo 2015).

La disculpa, la modestia, la humildad son recursos expresivos constantes en estos discursos, que provocan actos reactivos emocionales en los interlocutores, aunque aquí solo nos ocupamos del inicio y del final. El asombro, la sorpresa, la alegría, incluso la duda y el escepticismo son sentimientos implícitos y explícitos en los discursos. Los sustantivos *alegría*, *honra*, *honor*, *galardón*, junto con los adjetivos *emocionado*, *conmovido*, *honrado*, *abrumado*, *alegre*, *orgulloso* son los más empleados por todos. Las citas pertenecen tres al inicio y una al final de los discursos de las cuatro escritoras<sup>21</sup>: María Zambrano en 1986: «Para salir del laberinto de la perplejidad y del asombro, para hacerme visible y hasta reconocible, [...] Gracias por concederme, en esta hora de España [...] haber sido la primera mujer galardonada con el Premio Cervantes»; Dulce María Loynaz en 1992: «Constituye para mí el más alto honor a que pudiera aspirar en lo que me queda de vida... Unir el nombre de Cervantes al mío, de la manera que sea, es algo tan grande para mí.... Acepto conmovida este Premio»; Elena Poniatowska en 2014: «Soy la cuarta mujer en recibir el Premio Cervantes, creado en 1976. (Los hombres son treinta y cinco). María Zambrano fue la primera y los mexicanos la consideramos nuestra [...]»; y Ana María Matute en 2011:

21 No hemos estudiado en profundidad si hay diferencias entre los escritores y escritoras en el uso de las emociones, simplemente hemos preferido citarlas por reconocimiento y admiración personal a su obra.

Ahora, tras estas deshilvanadas palabras, ojalá haya logrado transmitirles algo de mi alegría, mi gratitud por la distinción que aquí me trae. Y me permito hacerles un ruego: si en algún momento tropiezan con una historia, [...], por favor créanselas. Créanselas porque me las he inventado. Muchas gracias.

## 6 Conclusiones

En esta aproximación al estudio de los discursos de aceptación de los Premios Cervantes, observamos una evolución en el modelo. El primero, pronunciado en 1977 en el inicio de la transición política española por el poeta Jorge Guillén a los 83 años tras su largo exilio, es comedido, casi incrédulo. Se nombra a Cervantes y es muy breve. En cambio, al año siguiente, el discurso del cubano Alejo Carpentier, de 73 años, es mucho más largo, expansivo, la intertextualidad y la polifonía están presentes, abre su intervención citando los versos de su predecesor Guillén, la obra de Cervantes es la base de su discurso. Este será el modelo seguido por los demás escritores, que vertebrarán sus discursos en torno a la obra propia y la de Cervantes. En consecuencia, pensamos que los discursos de aceptación del Premio Cervantes responden al modelo creado por Carpentier. Y resume el modelo las palabras de José Hierro en su intervención de 1999:

las normas de la cortesía, la primera de las cuales se llama brevedad. En cuanto al esquema de mi intervención el primer punto exige, tras saludarles y agradecer su presencia, manifestar al jurado, nobleza obliga, el haberme elegido para incorporar mi nombre a la nómina de los que ya recibieron, en ediciones anteriores, el Premio Cervantes, del que tan orgulloso me siento. ... dar las gracias por el Premio Cervantes, en el recinto de la histórica Universidad Complutense, y siguiendo el ejemplo de buena parte de los escritores que lo recibieron en ediciones anteriores, el discurso debía versar sobre algún aspecto de la creación cervantina.

Los discursos responden a un plan secuencial dividido en secuencias de apertura, desarrollo y cierre, aunque solo nos hemos centrado en el párrafo de inicio y en el final. El ritual discursivo exige la cortesía, presente a lo largo de todas las intervenciones. Por un lado, mediante la intertextualidad y la polifonía porque la mención y el reconocimiento de escritores refuerza la imagen positiva del locutor y construye el contexto emocional

e interpretativo del discurso. Por otro, se mantiene un orden protocolario en la designación de los interlocutores y en los agradecimientos, que varía según el autor, aunque muchos utilizan el mismo que los anteriores. Y si hay algún cambio de orden, suele estar relacionado con el momento político o social o con la ideología del autor, más o menos de acuerdo con las autoridades políticas y académicas.

En definitiva, la mayoría de los discursos responden al mismo esquema de apertura, con alguna excepción como hemos visto, y también a una disposición similar del cierre. Sin embargo, la configuración lingüística y retórica, las estrategias de cortesía permiten un uso particular en el manejo de los sentimientos. La emoción se transmite en los momentos iniciales y finales reflejando la imagen social identitaria de los escritores premiados, a la vez que una identidad individual y muy personal.

El paso del tiempo en estos discursos solo influye en la variación de alguna referencia a la situación política del país del premiado. No hemos detectado grandes diferencias generacionales. Quizás sea porque todos son muy mayores al recibir el premio. Tampoco por nacionalidad, ni por sexo. Porque evidentemente, es un premio de hombres, tan sólo cuatro mujeres han sido galardonadas en 42 años de premio.

Las diferencias personales de cada una de estas cuatro escritoras quedan marcadas en sus enunciados iniciales y finales. De este modo, la última premiada, Elena Poniatowska, se muestra reivindicativa desde sus primeras palabras; Ana María Matute, se reconoce alegre, aunque nostálgica y sobre todo emocionada; Dulce Loynaz, se siente muy mayor y agradecida y la primera galardonada, María Zambrano, se manifiesta un tanto escéptica, idealista y en cierto modo esperanzada.

Para concluir, apuntamos que, aunque el estudio de estos discursos está muy acotado a solo un párrafo en la apertura y uno en el cierre, intuimos que hay diferencias entre las cuatro escritoras y el resto de sus contemporáneos, como señalaremos en próximos trabajos.

## Bibliografía

- Adam, J. M. (1992): *Les textes: types et prototypes. Recit, description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan.
- Bajtín, M. (1982): *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

- Bravo, D. (ed.) (2005): *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Estocolmo, Buenos Aires: EDICE, Editorial Dunken.
- Bravo, D., Briz, A. (eds.) (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Brown, P., Levinson, S. (1987): *Politeness. Some universals in language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calsamiglia, H., Tusón Valls, A. (2001): *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Cortés Rodríguez, L. (2011): «El plano secuencial en los debates en torno al estado de la nación. I. El discurso del presidente». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 46, 3 50. <http://webs.ucm.es/info/circulo/no46/cortes.pdf> [01-09-2018].
- Fuentes, C. (2002): «La ambigüedad del término secuencia en el Análisis del discurso». *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz, Universidad, III, 1129-1143.
- Gallardo, B. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- Goffman, E. (1981): *Forms of talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Greertz, C. (1973): «Thick description: toward an interpretive theory». En: Clifford Geertz (ed.), *The interpretation of cultures*. New York: Basic Book, 3-30.
- Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Van Dijk, T. (2011): *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2012): *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.

Rosa Martín Gascueña

*Complutense University of Madrid*

## **The Use of Politeness at the Beginning and End of Acceptance Speeches for the Cervantes Prize**

**Keywords:** Cervantes Prizes, Prototype Speech, Politeness, Sequence

This study focuses on the politeness used in the acceptance speeches of all winners of the Cervantes Prize, since its origins in 1976 until 2017. The objective is to carry out a quantitative and qualitative study to verify if the use of the forms of politeness at the beginning and end of these acceptance discourses is related to some sociolinguistic variables, such as the origin of the author, sex, and ideology, and if diachronic changes have taken place. The research methodology is based on three notions: discourse, courtesy and gender. We start from a pragmatic and interactive approach to discourse, conceived as a linguistic cognitive process and as a social linguistic product (Van Dijk 2012). Regarding politeness from a functional point of view is an individual and group identity strategy, which highlights the social image of a person and reinforces the individual one (Bravo 2004), it is also the backbone of these discourses. They respond to a prototypical model (Bajtin, 1982) of protocolar discourse, written to be read in front of an institutional audience that recognizes its literary and professional value. All these discourses have in common semantic-pragmatic characteristics, although the fact of being elaborated by masters of the language and literature of Spain and Latin America makes them personal, original and unique.

Rosa Martín Gascueña

*Univerza Complutense v Madridu*

## **Vljudnostne formule na začetku in koncu zahvalnih govorov ob prejemu nagrade Cervantes**

**Ključne besede:** govor, prototip, vljudnost, sekvenca, nagrade Cervantes

Pričujoča študija se osredotoča na rabo vljudnosti na začetku in na koncu zahvalnih govorov vseh prejemnikov nagrade Cervantes od njene ustanovitve leta 1976 do leta 2017. S kvantitativno in kvalitativno analizo nameravamo preveriti, ali je raba vljudnostnih formul v uvodu in zaključku teh protokolarnih zahvalnih govorov pogojena z različnimi spremenljivkami, kot so pisateljevo poreklo, spol, ideološka pripadnost in ali je prišlo do kakšnih diahronih sprememb. Raziskovalna metodologija temelji na treh izhodiščih: diskurz, vljudnost in žanr. Izhajamo iz pragmatičnega in interakcijskega pristopa k diskurzu, ki je razumljen kot jezikoven kognitivni proces in kot družben jezikovni proizvod (Van Dijk, 2012). Vljudnost je, s funkcionalnega vidika, individualna in skupinska identitetna strategija (Bravo, 2004, 2005), hkrati pa tudi strukturna prvina tovrstnih govorov. Kar se tiče žanra, pa govori ustrezajo prototipičnemu modelu protokolarnega diskurza (Bahtin, 1982), ki je bil napisan, da bi ga prebrali pred institucionalnim občinstvom. Čeprav so po zaslugi svojih avtorjev, mojstrov jezika in književnosti iz Španije in Latinske Amerike, osebni, izvirni in edinstveni, imajo vsi govori skupne semantično-pragmatične značilnosti.